

Todos los proyectos de transmisión que evitarían un racionamiento tienen retrasos de hasta 10 años

Las 16 subestaciones y líneas que están en construcción han aplazado sus entradas en operación, lo que aumenta el riesgo de cortes de energía, como lo advirtió XM en julio.

LINA QUIROGA RUBIO · REDACCIÓN ECONOMÍA | DEIQUI@ELTIEMPO.COM

Hace dos meses, XM lanzó una alerta porque existe un alto riesgo de que el Chocó y la región Caribe se queden sin energía eléctrica en el corto plazo, mientras que en la zona oriental, que incluye a Bogotá, Cundinamarca y el Meta, esto podría ocurrir a mediano plazo.

Pero estos posibles cortes de electricidad no se darían porque haga falta energía para atender el consumo de los colombianos, sino porque las redes de transmisión no tienen la capacidad suficiente para transportar la electricidad que se necesita, especialmente, en la región Caribe.

Por ello, actualmente se están construyendo en el país 16 proyectos de transmisión que tienen cobertura nacional y regional, para no solo garantizar el suministro de energía, sino también para evitar cortes en el servicio, reducir los sobrecostos que pagan los usuarios por las restricciones de red y permitir la conexión de nuevas plantas de generación.

Diez de estas obras para transportar energía se construirán en los siete departamentos de la región Caribe, tres en el centro y oriente del país y otras cuatro en el Eje Cafetero, Antioquia y Valle del Cauca.

Datos de la Unidad de Planeación Minero Energética (Upme) indican que la mayoría (siete) de estos proyectos entrarían a operar en 2025 y solo cuatro estarían listos este año. Los demás comenzarían operaciones en el 2024 y el 2026.

Lo preocupante es que los 16 proyectos reportan retrasos en sus obras de construcción (ver gráfico), razón por la cual aún hay que esperar varios meses y hasta años para que comiencen a funcionar. Incluso, en cuatro de ellos -que pertenecen al Grupo Energía Bogotá

(GEB)- las demoras llegan a ser de 5, 8 y 10 años, aproximadamente.

Una de las obras que menos retraso tienen es el tendido de una red subterránea entre subestaciones eléctricas en Barranquilla y Soledad, que se inauguraría en noviembre. Mientras que la subestación La Marina, en Cartagena, estaría lista en diciembre.

La Upme señala que, al 31 de julio, 10 de estos proyectos contaban con un avance superior al 60 por ciento. Sin embargo, una de las obras con menos avances es la subestación Toluviejo y sus líneas de transmisión, que pasan por Bolívar, Córdoba y Sucre.

Este proyecto fue adjudicado a Celsia en el 2018 y debía, inicialmente, estar en operación en junio de 2022. Sin embargo, reporta un avance del 53,8 por ciento y su primer tramo se esperaba para octubre, plazo que no se cumplió. La empresa ha tenido algunas dificultades prediales y sociales para llevar a cabo este proyecto, por lo que la nueva fecha de

Creg, otra vez sin 'quorum'

Más se demoró la Comisión de Regulación de Energía y Gas (Creg) en modificar su reglamento interno para tener *quorum* y tomar decisiones que en volverse a quedar sin él. "No tenemos *quorum* ni para convocar al comité de expertos ni para convocar sesión de la Creg. Es un tema que para nosotros es crítico", reconoció el director ejecutivo saliente, José Fernando Prada. El *quorum* se descuadró porque se venció el encargo de Manuel Peña Suárez y no se le ha renovado. Además, pasará lo mismo con los encargos que tienen desde hace seis meses Adriana María Jiménez y Juan Carlos Bedoya, quien fue nombrado como el nuevo jefe de la Oficina de Asuntos Regulatorios y Empresariales (Oare) del Ministerio de Minas y Energía.

entrega sería el primer trimestre de 2024.

Además de Toluviejo, hay otros tres proyectos que se adjudicaron para conectar los parques eólicos y solares que se están construyendo en el norte del país y poder inyectar esa electricidad a la red nacional, pero también registran demoras.

Por ejemplo, han pasado cinco años desde que se le

adjudicó al GEB el proyecto Colectora -entre La Guajira y Cesar- y a julio contaba con un avance de apenas el 58,8 por ciento, por lo que su entrada en operación se corrió de noviembre de 2022 a mayo de 2025.

De acuerdo con la presidenta de Acolgén, Natalia Gutiérrez, este retraso ha impedido que más de 2.000 megavatios de energía eóli-

ca se puedan conectar a la red nacional, lo cual es crítico para los balances del futuro porque para el 2025 y 2026 el margen entre oferta y demanda estará casi en 1 por ciento, muy inferior al 9 por ciento actual y al "colchón" del 15 por ciento que históricamente ha tenido Colombia.

Una situación similar atraviesa la línea de energía Cuestecitas-Copey-Fundación, adjudicada en 2017 a ISA Intercolombia. Sus retrasos llevaron a que se demore cuatro años más en entrar en operación, es decir, estará lista en agosto de 2024. Entre tanto, la línea La Loma-Sogamoso, adjudicada también a ISA Intercolombia en el 2020, ahora se espera para abril de 2025 y no para noviembre de este año como estaba previsto inicialmente.

También llama la atención que, aunque la línea Chivor-Norte-Bacatá fue adjudicada hace 10 años, registra un avance del 71,92 por ciento porque el GEB ha tenido múltiples inconvenientes. Este es uno de los proyectos clave que se requieren para reducir los riesgos de apagones en el centro y oriente, pero solo se prevé que comience a funcionar en noviembre de 2025.

Otro proyecto clave para evitar racionamientos de energía y que está retrasado más de un año es el primer sistema de almacenamiento de energía eléctrica con baterías de Colombia que construye Canadian Solar en Barranquilla. Cuenta con un avance del 44,95 por ciento y comenzaría a funcionar en diciembre de 2024.

La presidenta de Acolgén asegura que sin el desarrollo de estas líneas y subestaciones no se puede entregar la energía eléctrica que necesi-



"Podemos hacer todos los proyectos

de generación necesarios para el país, pero sin las líneas de conexión construidas a tiempo, la energía que necesitamos no entrará en los tiempos esperados".

Natalia Gutiérrez
PRESIDENTA DE ACOLGÉN

ta el país. También preocupa que se estén volviendo a registrar voladuras de torres que comprometen la estabilidad de Sistema Interconectado Nacional (SIN). "Podemos hacer todos los proyectos de generación necesarios, pero sin las líneas de conexión construidas a tiempo, la energía que necesitamos no entrará en los tiempos esperados", dice.

Y como el consumo de energía sigue creciendo y avanza la construcción de más plantas de generación, la Upme tiene previsto reactivar la adjudicación de proyectos de transmisión en los tres meses que quedan del 2023, luego de que el año pasado no se sacara a licitación ninguna iniciativa.

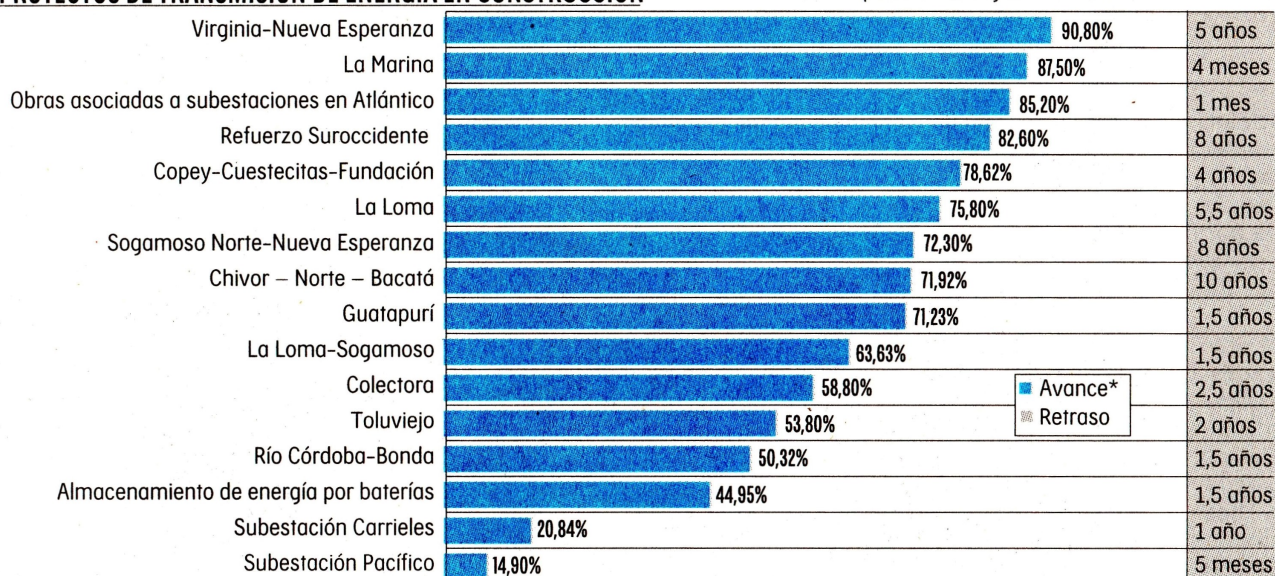
Específicamente, en octubre se adjudicarán dos obras para asegurar que todos los usuarios que están ubicados en la zona centro oriental del país puedan seguir contando con electricidad. Ambos deben estar listos en junio de 2024.

Mientras que en noviembre y diciembre la Upme espera adjudicar la construcción de dos nuevas subestaciones en Casanare y Arauca que deben comenzar a funcionar en julio de 2027 (Alcaraván) y junio de 2028 (La Paz), para evitar apagones como el que ocurrió hace dos años en esta región.

Adicionalmente, la entidad tiene un portafolio de 10 nuevos proyectos que espera sacar a convocatoria pública entre octubre y noviembre de este año para garantizar el abastecimiento de electricidad en Casanare, Arauca, Chocó, Bogotá, Bolívar, Santander, Antioquia, Valle del Cauca y Caldas. Esto se suma a la adjudicación de la subestación Huila al GEB, que deberá estar lista en agosto de 2026.

PROYECTOS DE TRANSMISIÓN DE ENERGÍA EN CONSTRUCCIÓN

*Reporte al 31 de julio de 2023



Fuente: Upme